

tusiastas de sus pueblos. Esta es una situación privilegiada comparada con la de otras regiones en donde los músicos con mayor experiencia y con aspiraciones musicales se ven obligados a migrar a otras partes de la República.

Hoy en día, los músicos, como padres de familia o como maestros de bandas infantiles, enseñan solfeo tanto a los niños como a las niñas y la iniciación musical es más temprana, a partir de los siete u ocho años. El público aún no está acostumbrado a escuchar a las bandas infantiles y se maravilla al escuchar a los niños tocando en las mayordomías y fiestas importantes.

El aprendizaje en la práctica colectiva y la relación de la música (particularmente el timbre y el ritmo) con el cuerpo, tiene resultados inmediatos en el aprendizaje y en el manejo del instrumento y de la lectura musical que contrasta con los esfuerzos educativos de alfabetización en las escuelas. Es común escuchar a los maestros quejarse, sorprendidos, porque sus estudiantes aprenden primero a leer música que a leer la letra.

La enseñanza del solfeo cantado, tal como se practica tradicionalmente, siguiendo

el método de Hilarión Eslava, es, desde luego, un método que permite la formación temprana del oído interno, la fijación del tono simultáneamente en el oído y la voz y se dedican dos años en esta etapa antes de que los niños tomen el instrumento. Este período es, al mismo tiempo, una prueba de la tenacidad de los infantes con la que la familia difiere y evalúa la inversión en un instrumento musical. El maestro Simón Sánchez de Tlacoahuaya tomó un camino diferente y más pragmático al formar su orquesta infantil: “Yo le doy mas importancia a la medida. No como se enseñaba aquí al tono, a cantar. Porque yo lo que quiero es que aprendan a tocar.”<sup>6</sup>

El maestro dedica aproximadamente siete meses al aprendizaje de la lectura rítmica y los valores de las notas sin poner atención a la melodía. El tono viene con el aprendizaje de la digitación, cuando toman el instrumento los niños. Al igual que en otras bandas, la escritura de ejercicios rítmicos y melódicos y la copia de partituras es una actividad esencial de esta etapa en la formación musical.

La banda infantil garantiza un nivel básico musical en la lectura, en particular en la

---

<sup>6</sup> Entrevista de Sergio Navarrete con Simón Sánchez, San Jerónimo Tlacoahuaya, febrero 2006